

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo
Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LVI - ÉPOCA III - ENERO 2017 - NÚM. 506

SUMARIO

| | |
|--|-------|
| Sumario | 1 |
| Tema de reflexión | 2-4 |
| Escrito está | 5-6 |
| Anotaciones litúrgicas | 7-8 |
| Catequesis papal | 9-10 |
| Revitalizar nuestra fe | 11 |
| Vigilias para el mes de enero | 12-13 |
| Noticario de la obra | 14-16 |
| Espiritualidad de la adoración | 17-19 |
| Escritos de Luis de Trelles | 20-21 |
| San Isidoro de Sevilla | 22 |
| Estadística de difuntos | 23 |
| Estadística del mes de noviembre | 24 |

Dep. Legiti. LE-1.277-1980
h

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Telmo Díez Villarroel - D. Luis García Gutiérrez - D. Javier Sánchez Martínez -
D. Guillermo García Valcarce



TEMA DE REFLEXIÓN

LA IGLESIA (I)

A lo largo del presente año pastoral (2016-2017) vamos a contemplar el *misterio* de la Iglesia de modo que crezca en nosotros el deseo de vivir unidos a ella. Lo haremos siguiendo los pasos del Catecismo de la Iglesia Católica (=CEC), buscando que su lectura complete y asegure nuestras reflexiones orantes. Estará en el trasfondo de nuestras miradas la constitución conciliar *Lumen Gentium*, que nutre en buena medida las enseñanzas del Catecismo en esta materia.

DIOS CENTRO ÚNICO DE LA FE.

El Catecismo nos enseña (CEC 750), siguiendo los artículos del Credo, que nuestra fe es en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sólo Dios merece y provoca nuestra adhesión de fe. La fe es en Dios y, por consecuencia, en lo que Él nos enseña (doctrina cristiana y moral) o nos entrega como don de salvación para nosotros (Iglesia y sacramentos). Sólo en este sentido podemos afirmar que creemos en la Iglesia.

La fe en el Dios uno y trino, que identifica a los cristianos, no

repudia los caminos de la razón para llegar a Dios desde sus obras; pero tiene su centro en Jesucristo muerto y resucitado. El acontecimiento pascual es piedra fundamental de nuestra fe en Dios. La verdad de la Resurrección se presenta pues como fundamento de nuestra fe (1Cor 15, 14). La Iglesia es fundada por Cristo para dar testimonio de su Resurrección. En los inicios de la predicación evangélica por medio de Apóstoles y Evangelistas, más tarde, por cuántos aceptan su testimonio y lo verifican, en sacramento, mediante las celebraciones litúrgicas de la Iglesia, singularmente la Eucaristía.

En las celebraciones litúrgicas mediante gestos y palabras (como a lo largo de la Historia de Salvación, vid. Constitución conciliar *Dei verbum* 2), es decir, a través de signos, lecturas y plegarias, el Señor se hace realmente presente y convoca a su Pueblo (Iglesia o convocatoria; vid. CEC 751).

La Iglesia nace de la Eucaristía que Cristo entrega. Posteriormente la Iglesia, fiel al mandato,

(Lc 22, 19 y 1Cor 11, 24), hace, (celebra o confecciona), la Eucaristía, que es para ella *mysterium fidei* (misterio de fe).

Desde la celebración, comunión y adoración de la Eucaristía la Iglesia halla su centro y remite a todos sus miembros a Cristo que, en el mismo dinamismo eucarístico, lleva a cada fiel a ser Iglesia: una, santa, católica y apostólica.

LA IGLESIA ESPOSA.

Esta centralidad Eucarística no ha de ser nunca ritualismo. El centro es siempre Cristo, la Eucaristía es su sacramento, su forma de presencia. Cristo se hace y entrega bajo la forma del sacramento (signo y palabra) para dar concreción a su presencia y a la de su obrar. Así hecho presente y accesible, bajo la forma ritual de un banquete de sacrificio, nos permite entrar en comunión entre nosotros y consigo mismo. Una comunión que configura a la Iglesia como esposa y muestra a Cristo como esposo, conforme a la imagen presentada en las bodas de Caná (Jn 2, 1-12).

La Iglesia está llamada a vivir esta comunión esponsal en todo su ser y su obrar, pero es celebrando y gustando la Eucaristía cuando es tomada por esposa y de donde recibe toda su fecundidad (CEC 1324-1327).

La dependencia total de la Eucaristía respecto de Cristo

corre paralela con la dependencia de la Iglesia respecto de su esposo, Jesucristo. Y este nos remite siempre a Dios y su misterio trinitario.

Nuestro vivir siendo Iglesia-Esposa hace de la Trinidad nuestro hábitat de eternidad. Nuestro ser personal encuentra en la relación con las Divinas Personas su plenitud, su Cielo en la tierra. Tal dimensión escatológica es propia de los siete sacramentos (CEC 1130) donde Cristo actúa, singularmente de “*el Sacramento*” (CEC 1402-1405). ¡Qué bellamente lo glosó San Juan de la Cruz en su poema: *Aunque es de noche!*

*Aquesta eterna fonte está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.*

*Aquí se está llamando a las criaturas,
y de esta agua se hartan,
aunque a oscuras,
aunque es de noche.*

*Aquesta viva fuente que deseo,
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.*

(Himno II para las Vísperas de la Santísima Trinidad).

Este precioso texto toca y presenta todos los argumentos que venimos glosando: la fe, la Trinidad, la Eucaristía. Y la Liturgia lo

pone en labios de la Iglesia. Orar con él es siempre bálsamo para el alma y estímulo para pensar y obrar bien.

LA IGLESIA CUERPO.

Del esposo y la esposa dice la Escritura “*serán una sola carne*” (Gn 2, 24), un solo cuerpo. Ver a la Iglesia hecha esposa mediante la Eucaristía es verla hecha cuerpo de Cristo mediante el sacramento del cuerpo de Cristo.

Esta incorporación eucarística lleva a su plenitud y actualiza la que tiene inicio mediante el Bautismo y la Confirmación (CEC 1212, 1229, 1285 y 1322).

Ser cuerpo de Cristo con la Iglesia implica participar en la visibilización en nuestra condición humana de la semejanza divina. Como don recibido es purificación y santificación (a modo de trasfiguración), como compromiso de vida es esfuerzo permanente de fidelidad. La Liturgia de la Iglesia nos recuerda frecuentemente en las oraciones tras la comunión que nuestro

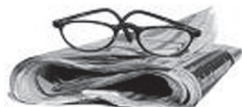
fin y objetivo vital es transformarnos en lo que comemos.

Nadie ha vivido esta esponsalidad/maternidad como la santísima Virgen María. Mujer de la fe y la obediencia a la Palabra. Madre del Redentor, Modelo de la Iglesia. Mujer eucarística, como la llamó San Juan Pablo II en *Ecclesia de Eucharistia* (cap. VI). Y esto se traduce en su perfección en el discipulado, en la identificación con el querer y obrar de su Hijo. Si Jesús se anuncia como el verdadero esposo en su primer milagro en Caná, haciendo crecer la fe de sus discípulos en Él, allí María es la Madre del buen consejo: “*haced lo que Él os diga*”. ■

PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN

- ¿Es verdaderamente Dios el centro de nuestra fe, o vivimos sobre todo de teorías, normas y prácticas?
- ¿Mi piedad eucarística me lleva al encuentro profundo con Dios en su Iglesia? No se puede tener a Dios por padre sin tener a la Iglesia por madre.
- ¿La participación en los sacramentos, más aún en la Eucaristía, me impulsa verdaderamente a vivir cristificado (caridad/santidad)?

ESCRITO ESTÁ



D. Telmo Díez Villarroel



VOY A MISA

A lo largo de cada día repetimos varias veces cuando nos encontramos con una persona conocida: voy al médico, voy al supermercado, voy al bar, de paseo, a visitar a un amigo, etc. Al médico voy de consulta, al supermercado de compras, al bar a tomar un café, a la piscina a darme un baño. Pero cuando digo voy a Misa, ¿a qué voy?. Lo que en los demás casos es claro, en éste no me parece tanto. Tengo por muy cierto que si a muchas personas les preguntara a qué van a Misa, les pondría en un pequeño aprieto por no tener clara y a punto la respuesta.

Es claro y contrario a nuestra condición de seres racionales que nunca debemos hacer nada sin conciencia clara de lo que vamos a hacer y de cómo tenemos que hacerlo. La razón es el motor y el conductor de todo cuanto el hombre proyecta, hace o deja de hacer. Lo contrario es el instinto y esto queda para los animales irracionales.

También es claro, y también

aquí hay que decirlo, que al médico no se va a hacer la compra de la semana, ni al supermercado a pedir las recetas que necesito para todo el mes, ni al bar a comprarme unos zapatos. A cada sitio voy a buscar, pedir o comprar lo que sólo allí puedo encontrar, y no otra cosa.

Cuando voy a Misa, ¿a qué voy?

A responder a esta pregunta quiero dedicar mi colaboración de todo el año 2017 en la revista *Lábaro*, seguro de que puedo prestar un provechoso servicio a sus lectores, que son todos los adoradores nocturnos del Santísimo Sacramento y otros muchos, y muchas, que lo leen y me leen asiduamente.

Adelanto algo que no voy a repetir en cada uno de los artículos, pero que va a estar presente en todos ellos y es que la Misa, la Eucaristía, así lo afirma rotunda y solemnemente el Concilio Vaticano II, «*es fuente y cumbre de toda la vida cris-*

tiana» (L.G. 11). No podemos perder esto de vista ni un solo momento. En la Misa nace, crece y alcanza su madurez plena toda auténtica vida cristiana.

Por supuesto que es el Concilio Vaticano II el que me va a servir de hilo conductor a lo largo de estas doce colaboraciones, supuesta siempre la asistencia divina, que en esto, como en todo, es condición “*sine qua non*” el hombre no puede dar nada por definitivo.

Entiendo también que lo mejor que puedo hacer en este mes de enero es ofrecer a mis lectores el temario de todo el año para que sepan de entrada lo que van a recibir a lo largo del mismo. Vean:

- Enero: *Presentación. Voy a Misa.*
- Febrero: *La Misa centro de toda la vida de la Comunidad.*
- Marzo: *La Misa constituye un solo acto de culto.*
- Abril: *La Misa nos une a Cristo y entre nosotros.*
- Mayo: *La Misa alimenta el amor a Dios y a los hombres.*
- Junio: *La Misa contiene todo el bien espiritual de la Iglesia.*

- Julio: *La Misa significa y realiza la unidad del pueblo de Dios.*
- Agosto: *La Misa es presencia real de Cristo.*
- Septiembre: *Diversas formas de presencia de Cristo en la Misa.*
- Octubre: *La Misa, ejercicio del sacerdocio de Cristo.*
- Noviembre: *Participación de los fieles en la Misa.*
- Diciembre: *La Misa es Comunión. (Común-Unión)*

Cuando todo fiel cristiano, adorador nocturno o no, llegue a comprender y a gustar en la medida de lo posible, (no olvidemos que nos movemos en el campo del misterio) cuanto de verdad y de bondad se encierra en el sacrosanto sacrificio y sacramento de la Eucaristía, hará suyas aquellas palabras de San Agustín: «*Tarde te amé, belleza tan antigua y luz tan nueva, tarde te amé*». (Confesiones, Libro 1º). ■

ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de D. *Luis García Gutiérrez*

EL SIMBOLISMO DEL FUEGO (III)

SIMBOLISMO NATURAL

El lenguaje del fuego tiene, ya en nuestra sensibilidad humana y social, una interesante serie de sentidos. Junto con los otros elementos naturales —clásicamente el aire, el fuego, la tierra y el agua se consideraban los constitutivos de toda la naturaleza—, el fuego es un ser misterioso, móvil, inquieto, indomable, «viviente». Y por eso fácilmente se convirtió en uno de los símbolos más universales de todas las culturas.

El fuego consume, calienta, quema, ilumina, purifica, es fuente de energía. Es origen de innumerables beneficios para la humanidad. El canto a las criaturas de San Francisco de Asís entona también su admiración por el fuego: *«alabado seas, mi Dios, por el hermano fuego, con el que iluminas las tinieblas y es hermoso y alegre y robusto y fuerte...»*.

Pero también destruye, castiga, asusta y mata. Es un elemento bienhechor, pero a la vez peligroso. Un rayo o un

incendio pueden engendrar calamidades enormes. Sin el fuego no podemos vivir, pero puede causarnos también la muerte.

Nada extraño que en torno a este misterioso elemento natural se haya creado todo un simbolismo:

— para expresar la presencia misma de la divinidad, invisible pero fuerte, incontrolable, purificadora, castigadora,

— o para designar los sentimientos humanos, sobre todo los fuertes —las pasiones— que están escondidos pero que pueden alcanzar una fuerza inaudita, para bien o para mal: el amor, el odio, el entusiasmo, el fanatismo: o, en nuestra celebración, la fe, la oración, la adoración;

— el fuego es también la imagen del calor familiar; el crepitar de la llama en el hogar ilumina la vida, ahuyenta el frío en las noches de invierno, da alegría y sensación de bienestar;

— y puede, finalmente, ser el centro expresivo de una fiesta:

las clásicas hogueras de San Juan concentran la atención y de alguna manera hablan de la alegría festiva y del amor.

En el siglo de la electricidad y del gas, todavía sigue siendo válido el lenguaje del fuego natural.

EN LA REVELACIÓN

Para saber toda la densidad de significado que puede llegar a tener el fuego —y por tanto, lo que quiere expresar también en nuestras celebraciones— no hay mejor medio que repasar, aunque sea rápidamente, lo que de él dicen tanto el A.T. como el N.T.

a) Ante todo, el fuego sirve para expresar de algún modo lo que es imposible de expresar: la presencia misteriosa de Dios mismo en la historia humana.

Así se entiende el impresionante encuentro que tiene Abraham con Yahvé (Gen 15): cuando él ofreció unos animales como sacrificio, *«surgió en medio de las tinieblas un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre aquellos animales partidos»*.

Del mismo modo nos habla el misterioso episodio de la zarza que arde sin consumirse (Ex 3). Moisés se acerca a un lugar que en seguida reconoce como sagrado, y oye la voz *«yo soy el Dios de Abraham...»*: es el Dios

que dialoga, que llama y envía a su siervo a salvar al pueblo de su esclavitud.

En el camino de ese mismo pueblo por el ardor y por el frío del desierto, *«iba Yahvé al frente de ellos, de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego»* (Ex 13,21). Y en el Sinaí *«la gloria de Yahvé aparecía a la vista de los hijos de Israel como fuego devorador sobre la cumbre del monte»* (Ex 24,17).

Naturalmente que la importancia de ese simbolismo del fuego no es en Israel como en otros pueblos antiguos: los israelitas no adoran el fuego, no le dan importancia en sí mismo, sino que de alguna manera reconocen en él el signo de la presencia salvadora o castigadora de Dios. ■

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)



CATEQUESIS PAPAL



CATEQUESIS SOBRE LA FAMILIA (XXI)

Resumen del mensaje del Papa Francisco durante la Audiencia celebrada el 5 de agosto de 2015.

[...] Hoy quiero centrar nuestra atención en otra realidad: cómo ocuparnos de quienes, tras el irreversible fracaso de su vínculo matrimonial, han iniciado una nueva unión.

La Iglesia sabe bien que esa situación contradice el Sacramento cristiano. Sin embargo, su mirada de maestra se nutre siempre en un corazón de madre; un corazón que, animado por el Espíritu Santo, busca siempre el bien y la salvación de las personas. He aquí por qué siente el deber, «*por amor a la verdad*», de «*discernir bien las situaciones*». Así se expresaba San Juan Pablo II, en la exhortación apostólica *Familiaris consortio* (n. 84), diferenciando entre quien sufrió la separación respecto a quien la provocó. Se debe hacer este discernimiento.

Si luego contemplamos esta nueva unión con los ojos de los hijos pequeños —y los pequeños miran—, con los ojos de los niños, vemos aún más la urgen-

cia de desarrollar en nuestras comunidades una acogida real hacia las personas que viven tales situaciones. Por ello es importante que el estilo de la comunidad, su lenguaje, sus actitudes, estén siempre atentas a las personas, partiendo de los pequeños. Ellos son los que sufren más en estas situaciones. Por lo demás, ¿cómo podremos recomendar a estos padres que hagan todo lo posible para educar a sus hijos en la vida cristiana, dándoles el ejemplo de una fe convencida y practicada, si losuviésemos alejados de la vida de la comunidad, como si estuviesen excomulgados? Se debe obrar de tal forma que no se sumen otros pesos además de los que los hijos, en estas situaciones, ya tienen que cargar. Lamentablemente, el número de estos niños y jóvenes es verdaderamente grande. Es importante que ellos sientan a la Iglesia como madre atenta a todos, siempre dispuesta a la escucha y al encuentro.

En estas décadas, en verdad, la Iglesia no ha sido ni insensible ni perezosa. Gracias a la profundización realizada por los Pastores, guiada y confirmada por mis Predecesores, creció mucho la conciencia de que es necesaria una acogida fraterna y atenta, en el amor y en la verdad, hacia los bautizados que iniciaron una nueva convivencia tras el fracaso del matrimonio sacramental. En efecto, estas personas no están excomulgadas: ¡no están excomulgadas!, y de ninguna manera se las debe tratar como tales: ellas forman siempre parte de la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI intervino sobre esta cuestión, solicitando un atento discernimiento y un sabio acompañamiento pastoral, sabiendo que no existen «*recetas sencillas*» (Discurso en el VII Encuentro mundial de las familias).

De aquí la reiterada invitación de los Pastores a manifestar abierta y coherentemente la disponibilidad de la comunidad a acogerlos y alentarlos, para que vivan y desarrollen cada vez más su pertenencia a Cristo y a la Iglesia con la oración, la escucha de la Palabra de Dios, la participación en la liturgia, la educación cristiana de los hijos,

la caridad, el servicio a los pobres y el compromiso por la justicia y paz.

El icono bíblico del buen Pastor (Jn 10, 11-18) resume la misión que Jesús recibió del Padre: dar la vida por las ovejas. Esa actitud es un modelo también para la Iglesia, que acoge a sus hijos como una madre que da su vida por ellos. «*La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre [...]*» —¡Nada de puertas cerradas! ¡Nada de puertas cerradas!—. «*Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad. [...] La Iglesia [...] es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas*» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, n. 47). Los cristianos, del mismo modo, están llamados a imitar al buen Pastor. Sobre todo las familias cristianas pueden colaborar con Él haciéndose cargo de la atención de las familias heridas, acompañándolas en la vida de fe de la comunidad. Que cada uno haga su parte asumiendo la actitud del buen Pastor, que conoce a cada una de sus ovejas y a ninguna excluye de su amor infinito. ■

REVITALIZAR NUESTRA FE

Presentamos una parte del Compendio del Catecismo con el fin de que cada uno de nosotros lo leamos y meditemos sobre ello.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

252. ¿Con qué nombres se conoce el primer Sacramento de la iniciación?

El primer sacramento de la iniciación recibe, ante todo, el nombre de Bautismo, en razón del rito central con el cual se celebra: bautizar significa «sumergir» en el agua; quien recibe el bautismo es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con Él «como una nueva criatura» (2Co 5, 17). Se llama también «baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo» (Tt 3, 5), e «iluminación», porque el bautizado se convierte en «hijo de la luz» (Ef 5, 8). (CEC 1213-1216, 1276-1277)

256. ¿En qué consiste el rito esencial del Bautismo?

El rito esencial del Bautismo consiste en sumergir en el agua al candidato o derramar agua sobre su cabeza, mientras se invoca el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (CEC 1229-1245, 1278)

258. ¿Por qué la Iglesia bautiza a los niños?

La Iglesia bautiza a los niños puesto que, naciendo con el pecado original, necesitan ser liberados del poder del maligno y trasladados al reino de la libertad de los hijos de Dios. (CEC 1250)

Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE ENERO

| TURNO-DÍA | TITULAR DEL TURNO | INTENCIONES |
|-----------|---|--------------|
| 1 | CORPUS CHRISTI | Por el turno |
| 2 | VIRGEN DEL CAMINO | |
| 3 | SAN ISIDORO | Por el turno |
| 4 | INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN | Por el turno |
| 5 | SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS | |
| 6 | SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO | Por el turno |
| 7 | NTRA. SRA. DEL CARMEN Y SAN VALENTÍN | Por el turno |
| 8 | SAN FERNANDO | |
| 9 | SAGRADA FAMILIA | |
| 10 | NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ | |
| 11 | SAN IGNACIO | Por el turno |
| 12 | NTRA. SRA. DEL PILAR | Por el turno |
| 13 | SAN MARCELO | |
| 14 | SAN PÍO X | |
| 15 | NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL | |
| 16 | SAN JUAN EVANGELISTA | Por el turno |
| 17 | SANTA NONIA | |
| 18 | SAN JUAN DE SAHAGÚN | Por el turno |
| 19 | SAN FRANCISCO DE ASÍS | Por el turno |
| 20 | SAN PABLO APÓSTOL | Por el turno |
| 21 | SAN CLAUDIO | Por el turno |
| 22 | SAN JOSÉ DE CALASANZ | Por el turno |
| 23 | SANTIAGO APÓSTOL | |
| 24 | SANTO MARTINO | |
| 25 | SANTO TOMÁS DE AQUINO | |
| 26 | SAN MARTÍN OBISPO | |
| 27 | SAN JUAN BOSCO | |
| 28 | JESÚS DIVINO OBRERO | |
| 29 | SAN LUIS GONZAGA | Por el turno |
| 30 | NTRA. SRA. DEL SACRAMENTO | Por el turno |

As Nocturnas de la Diócesis de León

RO DE 2017

| SECCIÓN | DÍA | INTENCIONES |
|--|-----|----------------|
| BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL» | 14 | Por la Sección |
| CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO» | 14 | Por la Sección |
| VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO» | 26 | Por la Sección |
| SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ» | 14 | Por la Sección |
| VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR» | 21 | Por la Sección |
| SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO» | 28 | Por la Sección |
| SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR» | 27 | Por la Sección |
| CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS» | 27 | Por la Sección |

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE ENERO

| DÍA | REZO | PÁGINA |
|--------|--|--------|
| 1 al 7 | Tiempo de Adviento | 319 |
| 8 | I semana del Tiempo Ordinario. Domingo I | 47 |
| 14 | II semana del Tiempo Ordinario. Domingo II | 87 |
| 21 | III semana del Tiempo Ordinario. Domingo III | 131 |
| 28 | IV semana del Tiempo Ordinario. Domingo IV | 171 |

Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.





Noticuario de la Obra



VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes de **enero**, tendrá lugar el **tercer jueves, día 19**, en la capilla de Santo Martino, a las **cinco de la tarde**. Presidirá la Eucaristía el Rvdo. Sr. **D. Telmo Díez Villarroel**, capellán de Honorarios.

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 7 de febrero** a las **18:00 h.**

ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 2 de febrero a las 20:45 h.**, en la Capilla de Santo Martino, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de la ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «**Oración ante el Sagrario**».

A ella están invitados todos los jóvenes que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

IMPOSICIÓN DE DISTINTIVOS A LOS VETERANOS DE LA SECCIÓN DE VILLADANGOS

El veintiseis de noviembre tuvo lugar en la Iglesia Parroquial de Villadangos del Páramo la Vigilia en la que se impusieron distintivos a los adoradores veteranos de la sección.

Recibió, de manos del Presidente del Consejo Diocesano, el distintivo de adorador veterano el Rvdo. Sr. **D. Francisco López Álvarez** tras haber cumplido las 125 vigili-
y

recibieron la distinción de adoradores veteranos de asistencia ejemplar por haber celebrado más de 500 vigili-
as.

Seguidamente se celebró la Eucaristía presidida por el Ilmo.

Sr. **D. Francisco Rodríguez Llamazares**; tras la cual se continuó con una vigilia de adoración.

Acompañaron la celebración miembros del Consejo Diocesano de la ANE de León.



OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 25 de noviembre, en León, **D^a. Adela Castañón Brugos**, madre del adorador activo del turno 28, **D. Enrique Pérez Castañón**.

El día 2 de diciembre, en León, **D^a. Isabel Borbujo Cadenas**, adoradora activa del turno 24 con 87 vigiliass, esposa del adorador activo del mismo turno **D. Miguel Carrilero Parreño**.

El día 14 de diciembre, en León, **D^a. Blanca Fernández de la Verdura**, esposa del adorador activo del turno 18, **D. Porfirio de la Hera Martínez**.

CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El Consejo Diocesano convoca a todos los adoradores a la Asamblea General Ordinaria de la Adoración Nocturna Española de León, que tendrá lugar en la Casa de Espiritualidad de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **10:30 del domingo 19 de febrero de 2017**.

Se iniciarán los actos con la celebración de la Santa Misa en el Salón San Isidoro de la Casa de Espiritualidad. A continuación será ofrecida una conferencia por el Ilmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Llamazares, Director Espiritual del Consejo Diocesano. Seguidamente dará comienzo la Asamblea que se desarrollará con arreglo al siguiente orden del día:

1º– Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

2º– Lectura por el secretario del resumen de la memoria del año 2016.

3º– Informe del estado de cuentas por el tesorero diocesano.

4º– Informe del vocal de estadística.

5º– Estudio y discusión de las propuestas presentadas.

6º– Palabras del Presidente Diocesano.

7º– Palabras del Presidente de Honor.

8º– Designación de las iglesias para celebrar la vigilia de Jueves Santo.

9º– Ruegos y preguntas.

AVISO: Las propuestas que deseen hacer los adoradores para su discusión en la Asamblea, deberán presentarse por escrito a través del turno y remitidas al Consejo Diocesano con quince días de antelación a la celebración de la misma.

La Asamblea está constituida por todos los adoradores activos y es el máximo órgano de gobierno de ANE.



Espiritualidad de la Adoración (XV)

D. Javier Sánchez Martínez, pbro. Córdoba

Del blog *Corazón eucarístico de Jesús. El Sagrario:*
corazoneucaristicodejesus.blogspot.com/

Ser iniciados en la oración es tarea amplia, y hay que pensarla como algo a largo plazo, porque todo aprendizaje es delicado para asumir contenidos, integrarlos y hacerlos nuestros de manera que broten con espontaneidad.

El aprendizaje o la iniciación a la adoración eucarística también lleva su tiempo. Pero se comienza el aprendizaje estando de rodillas muchas veces ante el Señor en la custodia. Las técnicas y los consejos vendrán luego a iluminar las situaciones personalísimas de cada orante.

Uno comienza estando, y estando de rodillas, mucho tiempo, mirando al Señor eucarístico.

Después comienza la oración, el tiempo, la pobreza del corazón ante el Señor, las dificultades; es cuando hay que perseverar y dejarse iluminar.

El convencimiento del proceso radica, sencillamente, en que Jesús está ahí, y es siempre más lo que Él hace que lo que nosotros podamos hacer en nuestra oración personalísima. El protagonista de la adoración eucarística es, siempre y en todo, el mismo Señor.

¿Qué hace Jesús en el Santísimo Sacramento?

«Jesucristo presente en la eucaristía glorifica y continúa en ella todos los misterios y todas las virtudes de su vida mortal.

Hay que recordar que la Santa Eucaristía es Jesucristo pasado, presente y futuro; que la Eucaristía es el último desarrollo de la encarnación y de la vida mortal del Salvador; que Jesucristo nos da en ella todas las gracias, que todas las verdades conducen a la Eucaristía, y que al decir Eucaristía se dice todo, ya que es Jesucristo...

¿Qué hay más sencillo que encontrar el acercamiento del nacimiento de Jesús en el establo, con su nacimiento sacramental sobre el altar y en nuestros corazones? ¿Quién no ve que la vida oculta de Nazaret se continúa en la Divina Hostia del tabernáculo, y que la Pasión del Hombre-Dios sobre el Calvario se renueva en el Santo Sacrificio en cada momento de su duración y en todos los lugares del mundo? ¿Nuestro Señor no está dulce y humilde en el Santísimo Sacramento como durante su vida mortal? ¿No es en ella siempre el buen Pastor, el Consolador divino, el Amigo del corazón? Feliz el alma que sabe encontrar a Jesús en la Eucaristía, y en la Eucaristía todas las cosas...» (Adorer en esprit et en vérité: Saint Pierre-Julien Eymard, Éd. François-Xavier de Guibert, 2009, p. 26).

La Eucaristía contiene todos los misterios salvadores, la Eucaristía es el mismo Salvador. Así, orar y adorar a Cristo en el Sagrario o en la exposición del Santísimo, es entrar en contacto con las fuentes de la salvación y recibir las gracias necesarias que Cristo mismo derrama.

En la adoración eucarística también tiene lugar el oficio de



San Pedro Julián Eymard

la intercesión, presentando al Señor las almas de los hombres para que reciban el toque de su Gracia, la conversión, las luces y mociones necesarias. Y también, intercediendo, nos convertimos en canales de la gracia para los demás, por la comunión de los santos. Quienes están unidos a nosotros o aquellos que hemos traído nosotros en la oración,

están presentes cuando alguien ora solo ante Cristo.

«Hacemos trabajar a Nuestro Señor en la conversión de las almas al exponerlo [en la custodia] y al unirnos nosotros por nuestras adoraciones a su oración y a su apostolado. El privilegio único de nuestra vocación es exponer al Señor y situarlo en el ejercicio solemne de su oficio de mediador» (San Pedro Julián Eymard, Retiro predicado en 1867 a los religiosos).

El amor al Señor en la Eucaristía nos lleva a compartir los anhelos, las plegarias, los deseos de Cristo, que siempre buscan la salvación de todos los hombres. E impulsar la adoración eucarística es extender la sed de redención de Cristo a todos los rincones donde se le adore.

La adoración eucarística extiende el amor redentor de Cristo y quien comienza a adorarlo en el Sacramento irá compartiendo la inquietud y el deseo redentor del Señor.

«No temamos afirmar, el culto de la Exposición es la necesidad de nuestro tiempo...

Es necesario para salvar la sociedad.

La sociedad se muere porque ya no tiene un centro de verdad y de caridad. Tampoco de vida de familia. Cada cual se aísla, se concentra, quiere bastarse a sí mismo. La disolución es inminente. Pero la sociedad renacerá, llena de vigor, cuando todos sus miembros vengan a reunirse alrededor de nuestro Emmanuel. Las relaciones del espíritu se reafirmarán naturalmente, bajo una verdad común: los lazos de la amistad verdadera y fuerte se reanudarán bajo la acción de un mismo amor» (San Pedro Julián Eymard, “*Le siècle de l’eucharistie*” en *Le Très Saint Sacrement*, 1864).

Nuestras comunidades, y por extensión, nuestro mundo, recibirán un aliento y un vigor nuevo procedentes de la adoración eucarística. El amor de Cristo purificará y elevará toda relación social, familiar y de amistad. Será la adoración eucarística la propulsora de una realidad nueva y vivificante, la extensión del Reino de Dios.



Luis de Trelles y Noguero

Sus escritos

EL NIÑO JESÚS EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR

Jesús está siempre real y corporalmente en medio de nosotros por medio del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. La Iglesia es como un inmenso Belén, donde el Rey de los cielos, oculto y cubierto bajo pobres apariencias, es adorado, reconocido, amado y servido por los ángeles y los corazones fieles.

Belén significa en hebreo casa de pan; la Iglesia es esta casa, construida de piedras vivas, que son sobre la tierra los cristianos y en el cielo los santos y los ángeles; y este pan es Nuestro Señor Jesucristo, pan de los ángeles, alimento eterno de los bienaventurados, y nuestro espiritual alimento [...] La Eucaristía, es Jesús en todos los estados por los que quiso pasar para obrar nuestra salvación; está por consiguiente allí también el misterio de su Santa Infancia.

Sí, en medio de nosotros

tenemos siempre al Niño Jesús. Sí, cuando estamos de rodillas ante el augusto Sacramento, estamos a los pies del Niño Jesús, del mismo Niño Dios, que reposó su cabeza un día en el humilde pesebre de Belén.

¡Oh felicidad! ¡Oh admirable portento! Nada tenemos que envidiar ni a los pastores ni a los magos, adoramos, vemos, tocamos, poseemos al mismo Dios, anonadado por nuestro amor en el misterio de la Eucaristía, como delante de aquellos estuvo en el misterio de la Encarnación.

Por la Eucaristía continúa Nuestro Señor al través de los siglos el misterio de la Encarnación y de la Redención.

En ese gran Belén, que es la Iglesia, el sacerdote perpetúa por medio de su santo ministerio la obra de María, dando en cierta manera a luz sobre el altar, por medio de la consagra-





Dios, cuna suave y mullida [...] La luz que brilla noche y día delante del Santísimo Sacramento, es como una continuación de la estrella que brilló a los ojos de los magos y que se paró sobre el lugar donde estaba el Niño Jesús. Es el símbolo de la fe siempre luminosa y de amor siempre ardiente, que debemos a nuestro amado Jesús presente en nuestros sagrarios. Tristemente, en muchas de nuestras iglesias, desiertas y solitarias. ■

(Lámpara del Santuario. Tomo III, (1872) pág. 6-7)

ción, al Dios Hombre. En sus manos lo tiene, lo presenta a los fieles y se lo entrega amorosamente. Se lo da en la sagrada Comunión y vienen a ser ellos entonces cuna viviente, donde se digna descansar el Niño

FUNDACION

 LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES

c/Vázquez Varela, 54 - 3º D

36204 - VIGO

Tel.: 986 419 245

e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org

web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: 0030 6037 14 0865162273



SAN ISIDORO DE SEVILLA

De los oficios eclesiásticos

De su obra De Ecclesiasticis Officiis tomados del libro «San Isidoro de Sevilla, de los Oficios Eclesiásticos», Introducción y traducción del latín de Antonio Viñayo González, 2007, ed. Isidoriana.

DE LA ANTIGÜEDAD DE LAS VIGILIAS

Antigua es la consagración de las Vigilias, bien familiar de todos los santos. El profeta Isaías clamaba al Señor diciendo: «*Vigila de noche mi alma hacia ti, mi Dios, porque son luz tus preceptos sobre la tierra*» (Is 26, 9). También David, consagrado con regia y profética unción, canta así: «*Me levantaba a media noche para alabarte por la justicia de tus sentencias*» (Sal 118, 62).

A esa hora pasó el ángel exterminador hiriendo a los primogénitos de los egipcios (Ex 12, 29-30).

Por ello nos conviene vigilar para que no nos amenace la tragedia de los egipcios. Y a esas mismas horas aseguró el Señor en el Evangelio que había de venir, y así, para animar a sus oyentes a la vigilancia, les anunció: «*Bienaventurados los criados, que cuando llegue el Señor, los encuentre vigilando*» (Lc 12, 37). «*Ya llegue, les dice, al atardecer; a la media noche o al canto del gallo y los encuentre vigilantes, dichosos serán*» (Mc 13, 35). «*Por tanto, estad preparados, porque no sabéis a que hora ha de venir el Hijo del Hombre*» (Lc 12, 37).

Y no sólo de palabra nos enseñó

a vigilar, también lo confirmó con el ejemplo, como asegura el Evangelio: «*Pasaba Jesús; la noche orando a Dios*» (Lc 6, 12). También Pablo y Silas: «*Estando encarcelados y orando a la media noche, y recitando himnos, que escuchaban todos los detenidos, como nos recuerdan, sacudida, de repente, la tierra por un terremoto, se derrumbó la cárcel hasta los cimientos e instantáneamente se abrieron las puertas, y de todos cayeron las cadenas*» (Act 16, 23-26).

Por eso conviene que en esas horas mantengamos la costumbre de cantar y recitar Salmos de tan santos oficios y esperar tranquilos nuestro final, si nos encuentra en tal ocupación. No falta cierta especie de herejes que juzgan inútiles las vigilias sagradas y de ningún valor para la vida espiritual, arguyendo que se profanan los mandatos divinos, porque Dios hizo la noche para el descanso, al igual que el día para el trabajo. En lengua griega se les llama a tales herejes *nyctages*, es decir, soñolientos.

ESTADÍSTICA DE DIFUNTOS - 1 DE NOVIEMBRE DE 2016

| TURNO | CITADOS | ASISTIERON | FALTARON | PORCENTAJE ASISTENCIA | CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN | |
|-----------------|------------|------------|------------|-----------------------|---|-----------------|
| | | | | | ADORADORES | TURNO O SECCIÓN |
| 10 | 16 | 14 | 2 | 87,50 | | |
| 20 | 11 | 9 | 2 | 81,82 | | |
| 14 | 9 | 7 | 2 | 77,78 | | |
| 28 | 12 | 9 | 3 | 75,00 | | |
| 30 | 7 | 5 | 2 | 71,43 | | |
| 3 | 10 | 7 | 3 | 70,00 | | |
| 1 | 3 | 2 | 1 | 66,67 | | |
| 15 | 6 | 4 | 2 | 66,67 | | |
| 12 | 17 | 11 | 6 | 64,71 | | |
| 7 | 11 | 7 | 4 | 63,64 | | |
| 9 | 19 | 11 | 8 | 57,89 | | |
| 6 | 13 | 7 | 6 | 53,85 | | |
| 4 | 8 | 4 | 4 | 50,00 | | |
| 5 | 6 | 3 | 3 | 50,00 | | |
| 25 | 10 | 5 | 5 | 50,00 | | |
| 27 | 8 | 4 | 4 | 50,00 | | |
| 8 | 17 | 8 | 9 | 47,06 | | |
| 18 | 14 | 6 | 8 | 42,86 | | |
| 29 | 7 | 3 | 4 | 42,86 | | |
| 17 | 12 | 5 | 7 | 41,67 | | |
| 24 | 10 | 4 | 6 | 40,00 | | |
| 26 | 11 | 4 | 7 | 36,36 | | |
| 16 | 19 | 6 | 13 | 31,58 | | |
| 22 | 16 | 5 | 11 | 31,25 | | |
| 19 | 13 | 4 | 9 | 30,77 | | |
| 23 | 10 | 3 | 7 | 30,00 | | |
| 21 | 4 | 1 | 3 | 25,00 | | |
| 13 | 10 | 2 | 8 | 20,00 | | |
| 11 | 6 | 1 | 5 | 16,67 | | |
| 2 | 8 | 1 | 7 | 12,50 | | |
| Totales: | 323 | 162 | 161 | 50,15 | | |

ESTADÍSTICA DE NOVIEMBRE DE 2016

| TURNO | CITADOS | ASISTIERON | FALTARON | PORCENTAJE ASISTENCIA | CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN | |
|-----------------|------------|------------|-----------|-----------------------|---|------------------------------------|
| | | | | | ADORADORES | TURNO O SECCIÓN |
| 2 | 8 | 8 | | 100,00 | | |
| 12 | 17 | 17 | | 100,00 | 5 | 21, 25, 26 y en diciembre con el 1 |
| 14 | 9 | 9 | | 100,00 | | |
| 15 | 6 | 6 | | 100,00 | | |
| 21 | 4 | 4 | | 100,00 | | |
| 27 | 8 | 8 | | 100,00 | | |
| 28 | 12 | 11 | 1 | 91,67 | | |
| 7 | 11 | 10 | 1 | 90,91 | | |
| 20 | 11 | 10 | 1 | 90,91 | | |
| 23 | 10 | 9 | 1 | 90,00 | | |
| 9 | 19 | 17 | 2 | 89,47 | 3 | 1 y 15 |
| 10 | 16 | 14 | 2 | 87,50 | 1 | 9 |
| 11 | 6 | 5 | 1 | 83,33 | | |
| 3 | 10 | 8 | 2 | 80,00 | 1 | 4 |
| 26 | 10 | 8 | 2 | 80,00 | 1 | 24 |
| 6 | 13 | 10 | 3 | 76,92 | 2 | 4 y 18 |
| 30 | 8 | 6 | 2 | 75,00 | | |
| 29 | 7 | 5 | 2 | 71,43 | 1 | En diciembre con el 1 |
| 8 | 17 | 12 | 5 | 70,59 | 2 | 13 y 30 |
| 13 | 10 | 7 | 3 | 70,00 | | |
| 25 | 10 | 7 | 3 | 70,00 | | |
| 19 | 13 | 9 | 4 | 69,23 | 1 | 28 |
| 22 | 16 | 11 | 5 | 68,75 | 2 | 4 y 5 |
| 1 | 3 | 2 | 1 | 66,67 | | |
| 17 | 12 | 8 | 4 | 66,67 | | |
| 18 | 14 | 9 | 5 | 64,49 | 1 | 23 |
| 16 | 19 | 11 | 8 | 57,89 | | |
| 4 | 8 | 4 | 4 | 50,00 | | |
| 5 | 6 | 3 | 3 | 50,00 | 1 | 23 |
| 24 | 10 | 5 | 5 | 50,00 | | |
| Totales: | 323 | 253 | 70 | 78,33 | 21 | — |

ALTAS: Turno 14: 2.139
 Turno 30: 2.140